

La indecencia de los oportunistas no tiene límites [ESP/GAL]

Quedan ya lejos aquellos días en los que los parlamentarios de la mal llamada izquierda española se echaban las manos a la cabeza por el ascenso de VOX al parlamento andaluz, situación que no hizo más que verificar la resolución del PCOE que meses antes de los comicios en Andalucía desenmascaraba al Estado español como lo que realmente es: un Estado fascista que de ninguna manera superó, como nos hacen creer cada día, el franquismo. En la actualidad, se puede comprobar cómo el partido político de Santiago Abascal que viene de las entrañas de los propios franquistas, el PP, está completamente asentado en la política oficial y su discurso y presencia legitimados en su totalidad. VOX ya no es una “aberración” como se decía originalmente, sino que para la izquierda parlamentaria es otra opción política, la opción de la “extrema derecha”, según la socialdemocracia.

Y esta situación no se da por casualidad. Ya para nadie debería ser un secreto que el partido político Podemos surgió como una necesidad del imperialismo español de canalizar el descontento popular, de instaurar de nuevo en el voto una nueva esperanza. Sin embargo, a medida que podemos se acercaba al Estado necesariamente tuvieron que adaptar su discurso, mostrando continuamente a quien confió en ellos que sus consignas estaban, efectivamente, vacías. Por lo tanto, y como pudimos comprobar en las elecciones de 2016 que fueron los terceros peores comicios desde la mal llamada Transición en lo que a participación electoral respecta, la necesidad de VOX como partido parlamentario era más que vital para que PSOE, Podemos e Izquierda Unida parecieran de nuevo revolucionarios por comparación.

A pesar de todo esto, la realidad se impone inevitablemente y en la actualidad sabemos que tanto el gobierno del Partido Popular como el actual gobierno de PSOE y Podemos, apoyados con los votos del resto de la morralla socialdemócrata, son responsables de la miseria de los trabajadores porque son defensores y colaboradores del capitalismo y del fascismo que impera en España. Así se explica el segundo funeral de Estado que se le dio a Franco, así se explican los cientos de miles de millones de euros para los empresarios, así se explican los ERTes pagados por el Estado en vez de a quien le corresponde (a la empresa), así se explica el drástico aumento de las personas que acuden a los comedores sociales...

Y como colocar a VOX como espantapájaros y ogro político mientras los más progresistas de la historia recortan vilmente y con alevosía funciona tan bien, lo lógico es que estos aparezcan en todos los lugares posibles, aunque eso implique incumplir la ley con el silencio de los oportunistas. Así ocurrió el pasado 29 de junio en el debate electoral a siete celebrado por la Corporación Radio y Televisión de Galicia (CRTVG). En este debate participaron el PP, el PsdeG, Galicia en Común, BNG, Marea Galeguista, Ciudadanos y VOX, estos dos últimos sin tener participación electoral en el Parlamento Gallego.

Citamos el Artículo 29.1 de la ley 8/1985, de 13 de agosto, de elecciones al Parlamento de Galicia:

La distribución de tiempo gratuito de propaganda electoral en cada medio de comunicación de la Compañía RTVG y en los distintos ámbitos de programación dependientes de la misma se efectuará de acuerdo con los siguientes criterios:

1. a) *Un tiempo, a determinar, para los partidos,*

federaciones, coaliciones y agrupaciones de electores que no han concurrido o no han obtenido representación en las anteriores elecciones al Parlamento de Galicia, o para aquellos que, habiéndola obtenido, no han alcanzado el 5 por 100 del total de votos válidos emitidos en el territorio de la Comunidad Autónoma.

- 1. b) El doble de tiempo para aquellos que han obtenido representación en las anteriores elecciones al Parlamento de Galicia y han alcanzado entre el 5 por 100 y el 15 por 100 del total de votos a que se hace referencia en el apartado precedente.*
- 1. c) El triple de tiempo para aquellos que han obtenido representación en las anteriores elecciones y han alcanzado más de un 15 por 100 del total de votos a que se hace referencia en el párrafo a).*

En otras palabras, a pesar de que VOX y Ciudadanos no tienen representación electoral en Santiago de Compostela ni en Madrid por parte de ninguna provincia gallega, tuvieron exactamente el mismo tiempo que el resto de partidos políticos que sí tienen representación. Ahora preguntamos: ¿PSOE, Podemos y BNG no tienen nada que denunciar ahí? ¿Acaso no eran ellos la vacuna contra la “extrema derecha”? Por supuesto que no, puesto que, como dijimos, de esta forma parecen así revolucionarios, “social-comunistas”. ¡Y a Feijóo poco le faltó para parecer un guerrillero gallego!

Por la misma razón, la presencia de los “más progresistas de la historia” fue nula en la manifestación antifascista del pasado 27 de junio en respuesta a un acto de VOX en A Coruña, puesto que enfrentarse a los cuerpos represivos que uno mismo

gobierna bien puede causar un cortocircuito político a más de uno.

Así, a los comunistas no nos queda otra que denunciar esta situación, que denunciar al oportunismo de Podemos, Bloque Nacionalista Galego y Marea Galeguista, que no hacen más que verificar aquella afirmación del camarada Stalin en la que defendía que la socialdemocracia es el ala moderada del fascismo. Desde el PCOE, tenemos claro que el progreso sólo puede llegar cuando el proletariado se eleve como clase dirigente con el apoyo de sus clases amigas e instaure un modelo social y económico infinitamente más justo que el capitalismo: el Estado socialista. Pero esto no se podrá llevar a cabo de ningún modo si no es por la vía revolucionaria. No hay voto posible que nos permita llegar a esta meta. De ahí la importancia de crear y ensanchar el Frente Único del Pueblo como órgano revolucionario de democracia obrera y popular. De ahí la importancia de la unión de los comunistas para dirigir el movimiento obrero a buen puerto.

¡Contra la socialdemocracia traidora!

¡Por el Socialismo!

¡Contra el fascismo, marxismo-leninismo!

Secretaría política del PCOE en Galicia

A indecencia dos oportunistas non ten límites

Lonxe quedan xa aqueles días nos que os parlamentarios da mal chamada esquerda española botábanse as mans á cabeza pola

ascensión de VOX ao parlamento andaluz, situación que non fixo máis que verificar a resolución do PCOE que meses antes dos comicios en Andalucía desenmascarába ao Estado Español como o que realmente é: un estado fascista que de ningún xeito superou, como nos fan creer cada día, o franquismo. Na actualidade, pódese comprobar como o partido político de Santiago Abascal que ven das entrañas dos propios franquistas, o PP, está completamente asentado na política oficial e o seu discurso e presenza lexitimados na súa totalidade. VOX xa non é unha «aberración» como se dicía orixinalmente, senón que para a esquerda parlamentaria é outra opción política, a opción da «extrema dereita», segundo a socialdemocracia.

E esta situación no se da por casualidade. Xa para ninguén debería ser un segredo que o partido político Podemos xurdiu como unha necesidade do imperialismo español de canalizar o descontento popular, de instaurar de novo no voto unha nova esperanza. Sen embargo, a medida que Podemos se achegaba ao Estado necesariamente tiveron que adaptar o seu discurso, mostrando continuamente a quen confiou neles que as súas consignas estaban, efectivamente, baleiras. Polo tanto, e como pudimos comprobar nas eleccións de 2016 que foron os terceiros peores comicios desde a mal chamada Transición no que a participación electoral respecta, a necesidade de VOX como partido parlamentario era máis que vital para que PSOE, Podemos e Esquerda Unida parecesen de novo revolucionarios por comparación.

Malia todo isto, a realidade imponse inevitablemente e na actualidade sabemos que tanto o goberno do Partido Popular como o actual goberno de PSOE e Podemos, apoiados cos votos do resto da morralla socialdemócrata, son responsables da miseria dos traballadores porque son defensores e colaboradores do capitalismo e do fascismo que impera en España. Así se explica o segundo funeral de Estado que se lle deu a Franco, así se explican os centos de miles de millóns de euros para os

empresarios, así se explican os ERTes pagados polo Estado en vez de a quen lle corresponde (á empresa), así se explica o drástico aumento das persoas que acuden aos comedores sociais...

E como colocar a VOX como espantallo e ogro político mentres os máis progresistas da historia recortan vilmente e con aleivosía funciona tan ben, o lóxico é que estes aparezan en tódolos lugares posibles, aínda que iso implique incumprir a lei co silencio dos oportunistas. Así aconteceu o pasado 29 de Xuño no debate electoral a sete celebrado pola Corporación Radio e Televisión de Galicia (CRTVG). Nese debate participaron o PP, o PSdeG, Galicia en Común, BNG, Marea Galeguista, Ciudadanos e VOX, estes dous últimos sen ter participación electoral no Parlamento Galego.

Citamos o Artigo 29.1 da Lei 8/1985, de 13 de agosto, de elecciones ao Parlamento de Galicia:

La distribución de tiempo gratuito de propaganda electoral en cada medio de comunicación de la Compañía RTVG y en los distintos ámbitos de programación dependientes de la misma se efectuará de acuerdo con los siguientes criterios:

1. a) *Un tiempo, a determinar, para los partidos, federaciones, coaliciones y agrupaciones de electores que no han concurrido o no han obtenido representación en las anteriores elecciones al Parlamento de Galicia, o para aquellos que, habiéndola obtenido, no han alcanzado el 5 por 100 del total de votos válidos emitidos en el territorio de la Comunidad Autónoma.*

1. b) *El doble de tiempo para aquellos que han obtenido representación en las anteriores elecciones al Parlamento de Galicia y han alcanzado entre el 5 por 100 y el 15 por 100 del total de votos a que se hace referencia en el apartado precedente.*

1. c) *El triple de tiempo para aquellos que han obtenido representación en las anteriores elecciones y han alcanzado más de un 15 por 100 del total de votos a que se hace referencia en el párrafo a).*

En outras palabras, a pesar de que VOX e Ciudadanos non teñen representación electoral en Santiago de Compostela nin en Madrid por parte de ningunha provincia galega, tiveron exactamente o mesmo tempo que o resto de partidos políticos que si teñen representación. Agora preguntamos: ¿PSOE, Podemos e BNG non teñen nada que denunciar aí? ¿Acaso non eran eles a vacina contra a «extrema dereita»? Por suposto que non, posto que, como dixemos, deste xeito parecen así revolucionarios, «social-comunistas». E a Feijóo pouco lle faltou para parecer un guerrilleiro galego!

Pola mesma razón, a presenza dos «mais progresistas da historia» foi nula na manifestación antifascista do pasado 27 de xuño en resposta un acto de VOX en A Coruña, posto que enfrentarse aos corpos represivos que un mesmo goberna ben pode causar un cortocircuito político a máis de un.

Así, aos comunistas non nos queda outra que denunciar esta situación, que denunciar ao oportunismo de Podemos, Bloque Nacionalista Galego e Marea Galeguista, que non fan que verificar aquela afirmación do camarada Stalin na que defendía que a socialdemocracia é o á moderada do fascismo. Desde PCOE, temos claro que o progreso so pode chegar cando o proletariado

se eleve como clase dirixente co apoio das súas clases amigas e instaure un modelo social e económico infinitamente máis xusto que o capitalista: o Estado socialista. Pero isto non poderá levarse a cabo de ningún xeito se non é pola vía revolucionaria. Non hai voto posible que nos permita chegar a esta meta. De aí a importancia de crear e ensanchar a Fronte Única do Pobo como órgano revolucionario de democracia obreira e popular. De aí a importancia da unión dos comunistas para dirixir o movemento obreiro a bo porto.

Contra a socialdemocracia traidora!

Polo socialismo!

Contra o fascismo, marxismo-leninismo!

Secretaría política do PCOE en Galiza